

Reseña de relatos y testimonios brindados desde 1980 hasta la actualidad

“ Los acontecimientos sociales y políticos, eran mucho más grandes que las palabras. Nací en épocas de golpes de estado y pronunciamientos militares.

Vi movimientos de tropas usando tanques y aviones. Comprendí que esto no se compensaba con respuestas de palabras y palabras. Nada cambiaba, porque el discurso político no estaba a la altura de los acontecimientos: la injusticia seguía y el pueblo permanecía ajeno porque nunca se lo tomaba en cuenta.

La salida eran las elecciones pero tampoco solucionaban las cosas. Mi opinión no es apresurada. Yo comencé participando-siendo una niña y junto a los mayores de mi flia- en campañas del partido radical.

Yo cuestionaba intensamente mi medio y comentaba, señalando que las filosofías tradicionales eran insuficientes.

Tampoco la actitud crítica de mis padres bastaba.

De todos modos no sabía muy bien lo que quería, aunque sentía admiración hacia revolución rusa, motivada por mi padre....., y la revolución cubana.

Por otro lado, estaba muy imbuida y enrolada en algún aspecto, en el movimiento hippie y el rock, pues me parecía que era la evolución....era el tiempo real de una parte de los jóvenes.

...ana comenta en su relato: “liliana cantaba y silbaba cuando estaba en la cuadra de la perla....”

Y es que cómo recién llegada a la cuadra desde las oficinas, donde me tuvieron, no puedo precisar- me impresionó el quejido de los heridos, el olor a sangre. Y en lo profundo, un silencio sepulcral y la profunda tristeza que embargaba todo y que se te pegaba en la piel y como “nueva” quise regalarles un poco de luz.

Igual me embargaba el terror.....

“cuando ya nada se espera, personalmente y cantando, mas se palpita y se vive mas acá de la conciencia. Ciegamente existiendo, ciegamente olvidando, como un pulso que golpea las tinieblas..... (Ver autor)

Y otra: de vox dei: “adiós, buscaré tu huella, adiós, que adentro de mi cantaré al recordar que tu lucha no morirá jamás...”

Y otra que acercaba la naturaleza a la cuadra: "pajarillo pardo, que en la carrera de san bernardo, quedó tu nido seco y vacío, quizás algún niño ya lo robó..."

Y silbaba, aunque horacio, músico silbador autodidacta, embelezaba con sus trinos...

Los militantes sabíamos que la represión iba a ser cada vez mas dura, pero yo no vivía pensando en la muerte ni en la cárcel: era joven, amaba la vida, soñaba con un país más justo, me gustaba vivir y todo lo hacía con pasión.

A partir del mes de marzo 76- y ya con la dictadura de videla, se generalizó la represión, la persecución, y un método: los secuestros casa por casa, en la vía pública, en los lugares de estudio y de trabajo...

Nos creó un gran desconcierto y se rodeó todo de respuestas "misteriosas" que llevaron a la militancia a una instancia de incertidumbre y confusión: "todos cantan, hay infiltrados... y se comienza a debilitar, la cohesión y todo eran dudas..."

Estuve escondida en una casa donde había dos chicos. Es curioso pero para esos días, un amigo judío, el colo Raul Levin, me había traído unos libros de Semprún, que relataban la vida en los campos de concentración nazis en Francia. Me dijo: "ponete a leer, hay que conocer estas cosas, se viene esta mano y en esta película a mí me van a matar porque soy judío...". Tuvo razón. La noche que llegaron estaba con nosotros y lo mataron porque era judío. El no militaba, era un amigo que estudiaba derecho, y leía mucho

El allanamiento fue terrible. Vinieron en autos falcón, rodearon la casa. Eran gente del tercer cuerpo de ejército. Entraron rompiendo puertas. Y tiraron todo. Robaron.

Mas de 20 asesinos, con pelucas, crucifijos. Ponchos, armas y palas para cavar el jardín en busca de un archivo que sabían que yo tenía...

Estábamos comiendo pizza de cebollas y leyendo.

Todas las puertas y ventanas fueron cerradas por los militares desde afuera... sobre el techo se sentían pasos...

El colo, la señora de la casa y yo, fuimos rodeados por el grupo y violentamente nos obligaron a poner las manos en alto contra la pared del living, los bebés de la dueña de casa, dormían en sus cunas.

Como un despojo humano, aparece un compañero al que no reconocí al primer golpe de vista por las heridas que tenía, lo traían colgando de los brazos entre dos militares....

El querido compañero hacia poco que había llegado a Córdoba para hacerse cargo del grupo que todavía operaba y en la prensa salió que había sido abatido dentro del auto que yo sabía que él utilizaba...esta noticia hizo que no me fuera de la casa cumpliendo con una norma de seguridad que teníamos que respetar en caso de detención-secuestro de quien conocía nuestra casa.

Los militares conocían hace rato nuestras normas y fuimos ampliamente superados en nuestra falta de experiencia.

Este recordado compañero necesitaba las casas y los contactos, por lo que se los hice conocer...

Vendas en los ojos, robos de dinero, piezas artísticas y además el capitán Acosta se burlaba de mí, por el cuaderno que encontró dónde yo iba recopilando la vida e historia de los militantes que mataban o desaparecían.

Le manifesté que yo no me reía de su circo y que me tratara como prisionera política

Y que era un asesino....

Nos llevan a los tres a los autos, vendada la cara, las manos atadas a la espalda, rumbo a la perla.

Había muchos secuestrados ese día en la perla. El pasillo que unía las oficinas de interrogación estaba colmado de personas secuestradas, mujeres y hombres trabajadores y estudiantes vendados.

Un guardia me retira hacia una de las oficinas donde estaba el capitán Acosta: "estas muy equivocada en eso de que somos asesinos...ya verás que no es así" me dice.

Es como si me hablara desde el mas allá, recién llegada al campo la perla y explicación que no solicité....

Con el tiempo vi que era un síntoma de descargo interior de su actividad asesina que le pesaba.

Pero aproveche para decirle que me dejara a mi en el campo, y que dejara en libertad a la señora y al colo Levin, que no se cargara 3 muertos mas, que con una le bastaba....

A la mujer la dejó en su casa, donde todavía hoy vive, al marido no lo volvió a buscar, ya que no se encontraba en el momento de nuestros secuestros...

Y el colo Levin, pasó a ser burlado y golpeado, por el chubi lopez, quien le gritaba judío de mierda...

El jefe de los allanamientos que siguieron a mi secuestro siempre fue el capitán Acosta, jefe de operativos-secuestros- de la perla.

Al querido compañero herido y yo fuimos subidos a un falcón que nos llevaría hasta la casa de los contactos: en cada casa, como este compañero estaba muy herido, me bajaban a mí.

Yo le manifestaba al capitán Acosta que se quedara con mi vida y que dejara a esos vecinos....

El compañero herido también manifestó esa voluntad...

Había una boleta a pagar, y es llevado a la perla, donde nos volvieron a llevar.,

. El secuestrado en esa casa, es dejado en libertad o cárcel a los pocos días.

Esta situación inexplicable- donde queda en evidencia la arbitrariedad con que sucedía todo.

Las personas, militantes o no, los dejaron ron en sus casas y a otros los pasaron a la cárcel.

Mas de cien secuestrados éramos llevados y traídos de la oficina a la cuadra para interrogarnos entre golpes.

En una sesión de tortura colectiva, cuyo torturador era "Texas" adiestrado en panamá, organiza con un grupo de alrededor de 20 secuestrados una fila. una ronda: todos maniatados y vendados, nos hacia circular dentro de una de las oficinas y con garrotes, botellas de vidrio y patadas de karate, nos espera a cada paso sin saber nosotros, por la venda, cuando y donde caería el golpe....

Pero de repente, junto a otros-as y empujados por una patada, quedamos contra una pared... me saltó parte de un diente de adelante y ahí quedé, como estampada en esa pared mugrienta donde también yo escupía la sangre que se me iba juntando en la boca...

"Texas» gritaba en forma ensordecedora y desgarrada: "casas, nombres, citas... casas, nombres, citas....casas..... En un rito macabro....

Quedamos muchos caídos en el suelo, temblando. Se sentía el olor a sudor de nuestros cuerpos, adrenalina, orina y sangre...

Los trapos de los ojos se corrieron y nos vimos algunos las caras.

El torturador "Texas" chorreaba agua por su cara cuya la expresión manifestaba placer...

De repente, se va de la oficina....

De madrugada nos llevan a la cuadra...

Me ponen en el suelo. Después supe que era una colchoneta de paja... cerca del colo Levin y al lado de un biombo que me separaba de una persona herida por una bala en el momento del secuestro y que se había alojado en la columna: se quejaba, gemía de dolor... toda la noche escuché su sufrimiento... quedó parálitica...

Quedamos con el colo Levin de encontrarnos después de comer en los piletones...llamábamos al guardia, y decíamos: baño! si no íbamos sabríamos cuando había sido trasladado o fusilado, cada cual.....

Durante una semana nos encontramos, lavándonos las manos en los piletones, ritual permanente hasta el final de nuestra permanencia en la cuadra- y donde nos pasábamos alguna información o noticias, ya que intercambiábamos algunas palabras... con los otros-as de la cuadra... hasta que un día, el querido amigo colo levin no apareció por los piletones....

Un "traslado" y el camión se lo llevó, pero de mi corazón, no.

Dentro de la misma semana, intuyo, una mañana, el sargento "quequeque" Pide a un guardia que me lleve a las oficinas.

Otros de la cuadra son llevados a otra oficina.

..."vos sos una erpiana de mierda que vas safando de la maquina-picana - , me di ce.

Que si tenia algo que decir, para que no me lleven a "la margarita" lo hiciera, ya! Y ya! Le diera algún "blanco"- información-

De un cajón del mueble de la oficina, saca unos elementos, que no veo, pues estaba vendada y luego al ponérmelos supe que eran un par de anteojos negros, con unos plásticos al costado de los ojos y una peluca.

rápidamente me los pone, me suben a un auto donde estaba "el cura" "suboficial de inteligencia, y velozmente me llevan a una casa, cerca el rio, pues escucho el correr del agua y allí con el cura haciendo de guardia, entre los dos y a golpes me meten en esa casa, donde "quequeque"-sargento Me viola....

Tipo bestias peludas, me llevan al auto y de vuelta a La Perla, que ya era otra vez un trajinar de secuestrados, y me llevan a la cuadra.....

"vas a morir, podrida!..." dijo...

Esperé otras violaciones en silencio, con terror, sin poder expresarme, sin poder pedir ayuda. Sin ley sin tiempo.

..".Fue una cosa inédita que superó toda imaginación. Era una planificación de aniquilamiento, una gran máquina de destrucción que formó parte de un sistema inhumano cuya manera de concluir las cosas era matando. Lo terrible que la tristeza del secuestro, el sufrimiento y la permanencia adentro, el fusilamiento era liberador.

El maltrato, las torturas, la incertidumbre, eran constantes. El objetivo era la destrucción del ser humano, para después matar algo que no era más que una cosa...

Mi relato para el juicio a la juntas y ante la conadep, dice:

..." es muy difícil contar el terror de los minutos, horas, días, meses, años, vividos ahí..."

(.....)

..."en el primer tiempo el secuestrado no tiene ni idea del lugar que lo rodea, unos lo habíamos imaginado redondo, otros como una especie de estadio de fútbol, con la guardia girando sobre las cabezas".

(.....)

..."no sabíamos en que sentido estaban nuestro cuerpos, de que lado estaba la cabeza y hacia donde los pies. Recuerdo haberme aferrado a la colchoneta con todas mis fuerzas, para no caerme, a pesar de que sabía que estaba en el suelo"

(.....)

..."sentíamos ruidos, pisadas, ruidos de armas, y cuando abrían la reja nos preparábamos para el fusilamiento. Las botas militares giraban y giraban alrededor nuestro".

(.....)

Conocían nuestros esfuerzos de estudio, de lecturas sobre historia, nuestros principios y que si golpeaban ahí, podían provocar una desintegración pasajera de la resistencia ante el terror.

Era frecuente entonces que te tendieran trampas: como militante, soñaba con la resistencia, en ocasiones y ante los vejámenes a que éramos sometidos, un sentimiento de culpa invadía el corazón y mente llevando a la persona a una dimensión jamás pensada y haciendo en momentos, de ellos, seres casi desconocidos de ellos mismos con actitudes impensadas que salían desde las propias entrañas de resistencia.

Ellos manejaban bien nuestras reglas, las bases de nuestra moral de militantes y hacia uso de la presión sin límites, en contra de cada ser humano.

Era una resistencia individual... fuera del tiempo y el espacio...

Para algunos todo sucedía en pocos días: secuestro, tortura, muerte.

Para otros el tiempo que nos hicieron permanecer ahí, jugó hacia una situación totalmente fuera de nuestra alma.

...“adentro del campo, comprendí en carne propia y se me hizo mas claro que nunca, la frase de libro: “situaciones limite”, y que no solamente en la represión, exigen de nosotros una respuesta sobrehumana.

Y puedo decir que en casi todas las ocasiones y en la casi mayoría de los secuestrados, sometidos a servidumbre, exigió de nosotros actitudes sobrehumanas unidas por un hilito de aliento empapado de lo mejor que queríamos ser como personas. Pero no era fácil, por momentos no teníamos resto....

No fue sorpresa la furia del odio desatada por los militares, contra nuestras ideas. La historia de la humanidad deja constancia de la naturaleza violenta de los que en nombre del estado, asesina a sus propios compatriotas.

interesan mas las formas personales, que cada cual transitó para detener el plan de destrucción a que era sometido, sin tener en cuenta que en la mayoría de los casos, no eligió ni tuvo otra opción que afrontar la prolongación de la vida dentro del campo, como una forma más del plan de destrucción, que evaluar todos los factores que han intervenido para arribar a una respuesta humana que generalizada en todo el país, -si solo nos referimos a los relatos de los campos de concentración en nuestro territorio- la conforman una síntesis de circunstancias.

Un puñado de ellos se sumaron a la descomposición, les creyeron - y no pudieron ser mejores.

En otros queridos compañeros la muerte los sorprendió: podridas las heridas, mudos ante el horror, callados para siempre en unos pocos días de vida y muerte.

Y la gran mayoría de los 2500-3.000 secuestrados en la perla fueron trasladados a los pocos días de su secuestro.

Graciela daleo, secuestrada en la esma, dice: “esto ya hacía despuntar en las víctimas la “culpa del sobreviviente”. El preguntarse “por qué yo”, .que estaré haciendo mal para que mi suerte esté siendo diferente a la de la mayoría”

Y continua daleo: "si alguien se hubiera resistido a las mas feroces torturas podía ser "trasladado" de inmediato, o permanecer indefinidamente en el campo"

La cuadra, donde estuvimos la gran mayoría de los secuestrados, no nos hacia escapar de sesiones masivas de golpes, de risotadas, de burlas de los guardias, ante nuestra caída sobre los tachos del mate cocido - por la venda en los ojos.

La cuadra era nuestro medio ambiente inmediato, era la realidad, nuestro ámbito de vida, calor, era donde no estábamos solos, era hasta acogedor, aunque no lo fuera.

Necesitábamos internamente una sensación de seguridad para protegernos de la angustia de la muerte.

En ese medio ambiente real, sin celdas, se desenvolvía la vida y la muerte de todos: los secuestrados, los militares, los gendarmes.

No había otra posibilidad para los secuestrados que contactarse con los militares, que también buscaban dialogar con ellos.

Las crisis personales de los secuestradores devinieron de la admiración que llegaron a sentir por los secuestrados.

Algunos represores, en una accion desesperada de "saltar del barco" se prepararon en algún oficio o actividad comercial, para dejar de ser mercenarios" -como les solíamos decir- alquilaron una casa para poner un taller, otros planificaban estudiar....

Es una parte más de esa realidad que significó un alto costo personal para militantes confiados en la victoria: el triste juego de la simulación que te hace vivir la realidad en dos dimensiones, en dos planos.

Significa felicidad? significa revancha? es de comprensión sencilla?

no. pero la historia de la humanidad hay antecedentes vividos por otros seres humanos que la pasaron antes.

El alma rota ante las ausencias, la situación de sobreviviente es la eterna condición.

me llevaron a mi casa: a mis padres, mi hijito de 3 años y mi hermana, aun hoy los veo mirándome, quietos, mudos... por el terror de la presencia de quien me llevó : el sargento Vega "el tío" y la alegría de verme.

Pero el plan de involucrarnos - de que éramos parte de ellos-, empleados de la perla, como continuación de su plan siniestro de destrucción,

transformó en acuciante la necesidad de saltarnos esa mal llamada "libertad vigilada".

Sin documentación solicité a escondidas el pasaporte a la federal, porque a otra compañera se lo habían entregado sin darse cuenta de su condición, pero yo no tuve esa posibilidad, el mío fue llevado al destacamento 141 y por ser recibido por un miembro que nos veía vendados y en el suelo en la perla, hizo que me avisara, alertándome del peligro que correría si esa información llegaba a los militares.

ante el riesgo que corría por haber sido descubierta, con la ayuda de unos miembros de la iglesia popular, una monja nos esperaba a mi hijo y a mí en buenos aires donde permanecimos una semana en una capilla, , esperando la llegada de Yolanda, una amiga del estado español. Que vendría con documentos y se haría cargo de sacar a mi hijo.

El 17 de agosto de 1979, por vía aérea hacia Uruguay- salimos los 3, y desde ahí, en colectivo, y, con graves riesgos para nuestras vidas, partimos a rio de Janeiro, donde nos recibió la ACNUR-asociacion de ayuda al refugiado-de la ONU.

Recién en 1996 fuimos documentados por la embajada argentina en Madrid.

Hasta esa fecha, pesaba sobre mí una persecución de los militares de la perla, con denuncias y pedido de extradición- que fue denegada por el PSOE de Felipe González.

Con graciela geuna, a la que conocí en la perla y en una de esas, terminamos con la colchoneta de cada cual, una al lado de la otra, y decidimos, un día, y contra viento y marea, juntarlas, cuan cama de dos plazas...

Digo viento y marea, porque el jefe de guardia no lo permitía: mandaba a un gendarme a separarnos, además de obligarnos a salir de la colchoneta y ponernos paradas contra la pared...

La angustia de sentirnos invadidas, hizo que, sin medir las posibles consecuencias, las dos le gritáramos la típica condición militar: "al pedo, pero temprano"... y de un salto nos incorporamos, a la vez, y le tiráramos mis zuecos, por la cabeza...

El chirriar de nuestros dientes, el titiriteo de nuestros huesos

Se sentía en el silencio a que estaba sumida la cuadra.... el guardia caminó hacia la reja, la abrió, salió, puso la cadena, el candado y se borró.

como un ritual, cada cual estiraba su manta endurecida por la sangre seca de los torturados que estuvieron con ella antes, con gracia, y ante las continuas presiones para separarnos, decidimos no arreglar esas mantas y sentarnos sobre la cada vez mas flaca colchoneta de paja..

“ y esta pocilga de quien es? “Decía el capitán Acosta en su revista a la cuadra.

Para las 2 era como nuestra trinchera y también nuestro nido, entrábamos en el sopor del alivio, envuelta la frente como salchicha, con la venda y algodones en los ojos, nos borrábamos de ese infierno cruel en un sueño profundo, sordo.

Nuestras mentes no iban a ningún lado, igual, ya no volábamos ni en sueños, pero las dos nos dábamos algo de calor aunque nuestras almas estaban heladas.

Y nos fortalecíamos. Nos ayudamos a seguir siendo lo que fuimos.

Y sigue nuestro cariño hasta hoy....

Y mi otro cariño: ipara vos querido amigo colo Levin, tu amado jorge Semprún! al que me hiciste conocer, que relata su propia experiencia en un campo de concentración, en el libro:

“viviré con su nombre, morirá con el mío”:

(.....)

“-ila verdad es que tienes suerte!

....”es una frase que me han dicho a menudo a lo largo de estos años. Una constatación que han hecho en todos los tonos, incluyendo el de la hostilidad. O la desconfianza, la sospecha. Debería sentirme culpable de haber tenido suerte, sobre todo la de sobrevivir. Pero no estoy dotado para esa actitud, que literariamente es, sin embargo, muy rentable.

.en efecto, parece, y eso no ha dejado de sorprenderme, que haya que mostrar cierta vergüenza, una conciencia culpable, al menos si se aspira a ser un testigo presentable, digno de confianza. Un superviviente digno de ese nombre, que merece serlo, y a quien se puede invitar a los coloquios sobre el tema.

...”está claro que el mejor testigo- en realidad, el único testigo verdadero, según los especialistas- es el que no ha sobrevivido, el que llegó hasta el final de la experiencia y murió en ella.

Pero ni los historiadores ni los sociólogos han conseguido aún resolver esta contradicción...: ¿cómo hacerlos hablar?

He ahí un problema que el paso del tiempo de todas formas se encargará de solucionar por sí mismo: pronto ya no quedarán testigos molestos, de embarazosa memoria.

De todas maneras, yo tenía suerte, era inútil negarlo.

Pero no voy a aportar ahora las pruebas de ello" (.....)

Sigue Jorge Semprún, su testimonio.

Como sobreviviente de la perla he asumido desde aquellos días en que en la cuadra decíamos: "el que salga, que lo cuente"...

Y como compromiso ético ante los que no están, y ante la humanidad y por la memoria, ser testigo de cargo ante el juicio al iii cuerpo de ejército---- etc.

Poesía falik- fotos cuadro

Reseña del trabajo en el exterior

Carta familiares? listado